



VICTORIANO CALCEDO

LA CADENA ALIMENTARIA



A pesar del demoledor informe de la Comisión Nacional de la Competencia (CNC), del Ministerio de Economía, el Ministerio de Agricultura respondió con firmeza y el proyecto de Ley de Mejora del Funcionamiento de la Cadena Alimentaria (PLCA), siguió adelante. Está en debate parlamentario. Se confía en que se apruebe pronto.

Esta ley es la esperanza de nuestros ganaderos de leche para equilibrar una situación de inferioridad frente a la distribución, que ahora disfruta del poder negociador para imponer precios, repercutidos en el eslabón más débil de la cadena, el productor. Es así porque la leche al consumo se vende a pérdida al ser ofertada como producto reclamo, lo que supone además banalizar un noble producto. La ley buscaría el equilibrio, la eficiencia y la transparencia entre todos los eslabones de la cadena. Formalizar contratos por escrito entre proveedores y compradores, prohibir prácticas comerciales abusivas perseguibles con fuertes multas disuasorias y ampliar el ámbito de aplicación a animales vivos, piensos y materias primas alimentarias, estarían en la base de sus intenciones.

Nótese que también el industrial está desprotegido frente a la distribución, dado el peso de la marca blanca en sus ventas, cada vez mayor; la ley pretende defender su marca, para que siga innovando.

Desde variadas instancias se intenta mejorar la ley mediante enmiendas. Catalogar la venta a pérdida o el incumplimiento de plazos de pago como prácticas comerciales abusivas y establecer un sistema de mediación-arbitraje en caso de conflictos son aspiraciones de los productores. Desde sindicatos agrarios se quiere asegurar que los precios pagados a los ganaderos cubran costes de producción, para lo cual deberían estar ligados a indicadores de precios formalmente reconocidos.

Un último informe de la CNC sobre cuestiones suscitadas por trámite de enmiendas parlamentarias, claramente negativo, dice que asegurar de alguna manera que el precio de la leche al productor no pueda ser menor que el coste primario de producción resulta problemático para mantener la competencia efectiva; equivaldría a fijar precios. Agricultura y Economía siguen enfrentadas. Veremos quién gana.